



X. Castro

A las jornadas asisten treinta investigadores de dieciocho países de África, América, Asia y Europa

Antropólogos de 18 países analizan en Mariñán el papel de las creencias religiosas en el mundo contemporáneo

## Fernández de Rota: «En todo nacionalismo hay una relación estrecha con la religión»

La Coruña (Redacción). El rector de la Universidad de La Coruña, José Luis Meilán Gil, presidió ayer en el Pazo de Mariñán el acto inaugural de un coloquio internacional que, bajo el título genérico «Antropología recíproca y contemporánea de las religiones», se celebrará hasta el próximo sábado. Las jornadas están promovidas por el Instituto Transcultural y por la universidad coruñesa, y a ellas asisten treinta investigadores de dieciocho países de África, América, Asia y Europa.

Los participantes, algunos de ellos importantes líderes religiosos, profundizarán en temas como las relaciones entre religión e identidad nacional, los problemas del integrismo religioso y la violencia, y las relaciones mutuas entre las iglesias cristianas, el Islam, el Judaísmo, el Budismo y el Induismo.

Según el profesor de la Universidad de La Coruña José Antonio Fernández de Rota, «en todo tipo de nacionalismo hay una relación estrecha con la religión», que en el caso de Galicia «es más difícil de plantear que en el País Vasco, en donde el nacionalismo ha estado muy mimado en el seno de la iglesia católica».

A su modo de ver, la relación entre religión y nacionalismo ofrece una variada gama de posibilidades muy opuestas, ya que a veces «se desborda la pasión humana y da lugar a

aspectos violentos», aunque en ocasiones aparecen «variantes más suaves», enmarcadas en el espíritu religioso.

Acerca del coloquio, Fernández de Rota subrayó que «es imprescindible que haya este esfuerzo de dialogar. Trataremos de hacer públicas nuestras conclusiones, es una aportación cultural de cara a lograr la convivencia pacífica».

### Clero y nacionalismo

Por su parte, José María Mardones, profesional adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, habló en su ponencia sobre la religión y el nacionalismo en el País Vasco. En palabras suyas, «el clero vasco como tal tuvo una influencia muy directa en el nacionalismo» durante los años sesenta. La iglesia fue uno de los lugares «donde se mantuvo la lengua vasca y un

cierto ansia de defensa de la cultura».

En cuanto a la posible relación entre religión y terrorismo, aseguró que «el clero no ha tenido una función expresa en la formación de ETA», que después de «expresarse de forma terrorista y brutal en los años setenta dio lugar a un distanciamiento del pueblo vasco, el clero y los obispos, que han hablado muy claramente de que ETA no tiene razón de ser. La mayoría de los sacerdotes y de los creyentes rechazan la violencia».

Naim Kattan, director general de Cultura del Gobierno canadiense, habló, en otra de las ponencias presentadas ayer, del sentido de la identidad nacional en Irak, mientras que Veronique Poisier analizó los problemas de la integración de los judíos sefarditas en el Estado de Israel.